

5^a

Sistema Regional de Formación

Esta primera parte de dos cartillas sobre los grandes problemas del país, se orienta a facilitar un ejercicio de síntesis sobre las múltiples problemáticas que viven las comunidades y sectores sociales de la región, buscando reflejar parte de las necesidades organizativas de las comunidades, en especial cuando se trata de allanar los caminos de identidad. Finalmente expone, en forma sintética, los elementos de lo que consideramos son los grandes problemas del país, base de nuestra Plataforma de Lucha para el actual periodo.

“La vinculación adecuada (dialéctica), entre el problema inmediato o local con su estructura real, no suele estar a la mano de toda la clase popular. Y aquí es donde juega un papel central la continuidad de los procesos organizativos, porque es de esta manera que las colectividades logran avanzar en la comprensión de la complejidad de los problemas, condiciones de avance que se expresan en el crecimiento de la dirigencia popular.”



ISBN: 978-958-53856-5-8



9 789585 385658

Grandes problemas del país



5a

Sistema Regional de Formación

Grandes problemas del país



CARTILLAS DEL SISTEMA REGIONAL DE FORMACIÓN PARA EL NIVEL DE BASES

Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia-
MPMSPCOC

Conducción Regional de Masas

Centro de Pensamiento y Teoría Crítica PRAXIS

Contenidos: Centro de Pensamiento y Teoría Crítica PRAXIS

Diseño, ilustración y diagramación: Lila Marraz

Impresión: IMPRIMAS - CONTACTO GRAFICO S.A.S
Bogotá, Colombia

Primera edición: 10 de diciembre de 2021

Estas cartillas son producto del trabajo colectivo, por tanto, se autoriza su uso bajo la licencia internacional de Creative Commons “Reconocimiento-No comercial-Sin derivados 4.0



Contenido

Presentación	4
Tema: Grandes problemas del país	6
Objetivo	6
Desarrollo del taller	6
<i>Paso 1: Recomendación metodológica</i>	6
<i>Paso 2: Recomendación metodológica</i>	7
<i>Paso 3: Recomendación metodológica</i>	7
<i>Relato: ¡La brega colectiva!</i>	8
<i>Paso 4: Recomendación metodológica</i>	24
<i>Síntesis conceptual: Sobre la síntesis organizativa, vista como proceso práctico</i>	25
<i>Paso 5: Recomendación metodológica</i>	35
Bibliografía	36
Semblanza	37

Presentación

La presente cartilla se encuentra dividida en dos partes. La parte I se orienta a facilitar un ejercicio de síntesis sobre las múltiples problemáticas que viven las comunidades y sectores sociales de la región, mientras que en la parte II se presentará la Plataforma de Lucha de nuestro Movimiento para el actual periodo. Esta actividad es necesaria para facilitar el avance organizativo y con ello ganar la fuerza que da la identidad de enfoques y propósitos, condición que nos ha permitido desarrollar con relativo éxito luchas unificadas en la región. Así, la existencia misma de nuestro Movimiento se constituye en una práctica de permanente síntesis, en la que lo múltiple deviene unidad transformadora de la realidad histórica en que vivimos (*praxis*).

La identidad es por lo tanto un resultado que se debe construir pacientemente, partiendo de reconocer la multiplicidad de problemas que afectan a las comunidades, pero entendiendo que esa situación diversa impone cierto grado de dispersión y localismo que puede debilitar las luchas, condición que produce la necesidad misma de la superación, en camino hacia identidades y concreciones de orden superior, a fin de poder entender y enfrentar los problemas como un todo articulado.

Este enfoque nos permite partir de los procesos orgánicos de cada una de las comunidades, facilita el agrupamiento en los distintos sectores sociales (obrero-sindical, campesino-cooperativo, juvenil-estudiantil, cívico-popular e indígena), y se consolida mediante la síntesis organizativa como Movimiento de orden regional. Ese camino genera herramientas políticas que parten de los pliegos reivindicativos de las comunidades, los que se van unificando en las plataformas sectoriales y alcanzan una síntesis en la Plataforma Política y el Plan de Vida, concreciones que a su vez retroalimentan a los sectores y comunidades.

Por eso, la cartilla inicia desde un relato que busca reflejar parte de las necesidades organizativas de las comunidades, en especial cuando se trata de allanar los caminos de identidad.

Tras el relato, se presenta una reflexión conceptual básica de esas dificultades. Y finalmente expone, en forma sintética, los elementos de lo que consideramos son los grandes problemas del país, base de nuestra Plataforma de Lucha para el actual periodo.

Recordemos por último que, ordenar las ideas debe permitirnos ser más efectivos a la hora del desarrollo del trabajo de base, la interlocución y la exigencia, también, ponernos metas y logros a alcanzar, que a su vez posibiliten la comprensión del largo trecho que nos falta por recorrer, pero forjando la motivación que nos lleve como clase popular, a superar todos los problemas sin titubeos ni vacilaciones.



Tema:

Grandes problemas del país

Conflictos y su ubicación territorial.

Grandes conflictos del país: agrario, minero-energético, bienes de consumo colectivo, empleo y producción, ambiente y democracia.

Propuestas alternativas desde el MPMSPCOC (se desarrolla en la cartilla 5b)

Objetivo:

Identificar los conflictos centrales de la sociedad colombiana y las propuestas que frente a ellos plantea el MPMSPCOC.

Desarrollo del taller:

Paso



Recomendación metodológica

Realizar con los y las asistentes la presentación del objetivo del taller y acuerdos sobre el funcionamiento. Es importante aclarar que la presente cartilla está compuesta por dos partes, en la primera se realizará un ejercicio de síntesis sobre las múltiples problemáticas, ubicando los grandes problemas del país; en la segunda, se presentará la Plataforma de Lucha de nuestro Movimiento para el periodo.

A fin de lograr ilación, se debe tener en cuenta que: los talleres dos a cuatro han permitido identificar conflictos y actores en el territorio, estos insumos deberán ser recordados y tenidos en cuenta. Este trabajo puede haber sido delegado en algunos de los participantes; sin embargo, una buena síntesis la debe establecer el facilitador.



Paso

Recomendación metodológica

Identificación de los grandes problemas, a partir de la cartografía social del territorio inmediato: trabajo en grupos:

Cartografía social de los recursos productivos y de vida: empresas estratégicas, recursos naturales, infraestructura productiva, Bienes de Consumo Colectivo (explicados en la Cartilla 3) y fuerza de trabajo: Ubicarlos, determinar actores y valorar si su uso es adecuado a las necesidades de la clase popular.

Plenario



Paso

Recomendación metodológica

*Realizar la lectura del relato: **¡la brega colectiva!** y responder las siguientes preguntas generadoras:*

- *¿Cuáles situaciones del relato ha vivido la comunidad en su proceso organizativo?*
- *De los líderes en el relato, ¿Qué papel representa cada uno?, ¿cuál es su opinión de ellos?*
- *¿Por qué es importante realizar un ejercicio de síntesis? ¿qué se entiende por síntesis?*



¡La brega colectiva!

Humedad y calor podrían sentirse como parte de la maravillosa vitalidad en la que se desenvuelve la vida cotidiana de muchos poblados colombianos, especialmente cuando se les disfruta bajo la sombra de un buen árbol. Pero también pueden ser sinónimo de fastidio y hastío, cuando hace falta la noble sombra de un techo familiar y la compañía de un buen vaso de agua, cuando la sed acosa.

Asaltado por esas contradictorias sensaciones, y más distraído que despierto, Orlando parecía estar viendo pasar un raudal de gente. Sin embargo, en su cabeza, no eran las imágenes de personas las que se movían, sino las aceleradas y abruptas transformaciones a las que había sido sometido su Yopal, su Yopal de antes, de antes que se descubrieran los yacimientos petrolíferos.

Desde entonces, el Yopal de llaneros esforzados y cuenteros había pasado a ser una ajetreteada ciudad en la que el agua es un bien muy escaso, tan escaso como las fuentes de empleo, las viviendas, los colegios, y por sobre todo, esos parques plácidos de pueblo, en que los árboles se inclinan e invitan a sentarse, a remojar la palabra entre tinticos y amigos.

Deslizado entre sensaciones e imágenes, recobrando viejas tradiciones en la esquina del parque de la Estancia, en Yopal, Orlando -un viejo líder comunitario- recuerda el paro por el agua, y sin quererlo, revive la indignación colectiva de la población ante la indiferencia administrativa y su indolencia, al negar una necesidad tan humana y tan básica.

Al abrigo de la sombra, lo invade el recuerdo de los angustiantes momentos en que el Esmad los agredió: mujeres golpeadas, niños

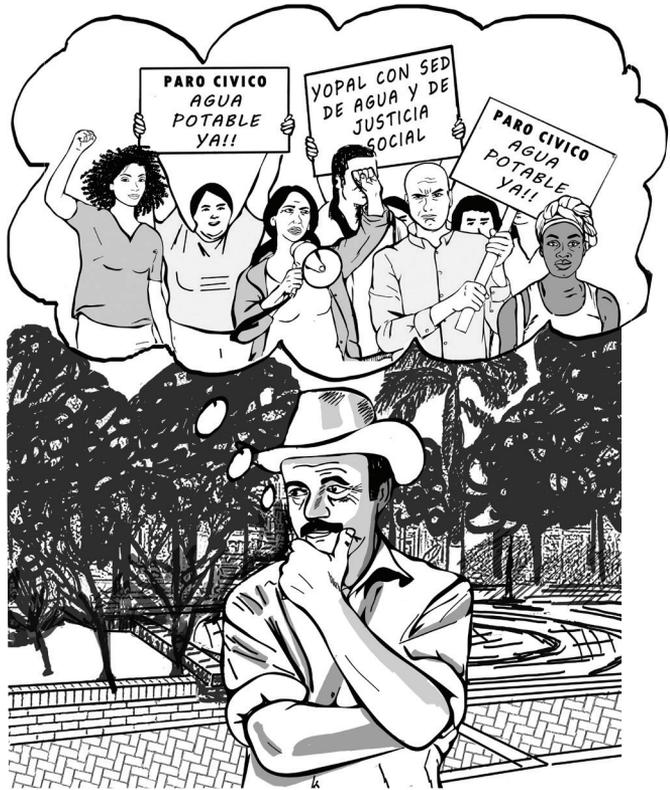
de brazos llorando asfixiados por los gases, jóvenes ensangrentados por los golpes recibidos, y, sin embargo, hombres y mujeres respondiendo a la agresión con su arma más contundente: ¡el valor!

Un mar de imágenes y sentimientos le indignan y lo hacen suspirar, y como invocado por la fuerza de los pensamientos, entre muchos, ve avanzar a Julián, un entusiasta joven a quien conoció en

medio de las movilizaciones, quien desprevenidamente se dirige hacia los carros colectivos que hacen la ruta al Morro. Con un gesto de manos, Orlando irrumpe el despistado andar de Julián, saludándolo a la distancia e invitándolo a acompañarlo.

- ¡Julián!, pero cuanto tiempo sin verlo, ¿y hacia a dónde se dirige tan temprano?

- ¡Don Orlando! ¡qué alegría verlo! pero también usted andaba como perdido.



Tras un buen abrazo de viejos compañeros, Julián le comenta que se dirige a una reunión en la vereda El Triunfo, lo que toma por sorpresa a Orlando, que mantiene fresco el recuerdo de lo sucedido un año antes; de manera que tras un corto pero profundo silencio, irrumpe con la voz entrecortada:

- Después... que terminó el paro... no se volvió a saber nada de las cosas, y ni hablar del tema, como si nada hubiese pasado.

- Al parecer eso es cierto -responde Julián- sin embargo, lo apretado de la situación parece que está empujando de nuevo a las comunidades, así que si tiene tiempo, podría venir a la reunión, ¿se anima don Orlando?

- Pues... la verdad no sé, y mire como son las cosas, que ahoritica mismo estoy esperando a Manuel, porque habíamos quedado para compartir un tintico y endulzar de nuevo la lengua con ilusiones. -y, con un poco de inseguridad afirmó- pues... esperémosle y de paso le pedimos que nos lleve.

- ¡Eso sería buenísimo! porque nos ahorramos lo del transporte, y aprovechamos para ir hablando mientras nos dirigimos a la vereda.

Manuel, un campesino llanero de talante atravesado, líder natural desde hacía varios años, les había acompañado en el paro por el agua. A Julián le sorprendió que los antiguos líderes se hubiesen dado cita, porque en su memoria estaban frescas las duras diferencias de método. Sin embargo, le pareció una gran oportunidad para llegar bien acompañado a la reunión que recientemente le invitara Andrea.

No habían terminado de saborear el tintico, cuando efectivamente vieron aparecer el campero ocre que solía conducir Manuel, un viejo modelo 70, pero con suficiente brío para andar en la trocha. Tras bajarse de su nave, Manuel advirtió con sorpresa a Orlando y Julián, y sin esperar, se dirigió a brindarles un fuerte abrazo de saludo.

- Tiempos sin vernos..., ¡esto sí es un milagro! -expresó Manuel, sonriendo y observando de arriba abajo a sus amigos de lucha-casi que no nos reunimos después de todo lo que pasó. Y fíjese como es la vida, mientras duró el paro andábamos como camadas de patos: uno detrás del otro; pero después, cada quién por su lado, ¡que vaina camarita!

- Es verdad –añadió animosamente Julián- con tantos problemas que tenemos, y en lugar de juntarnos, cada uno pa’ su lado.

Como la mañana aún permanecía fresca, los árboles del parque sedujeron a los líderes a compartir el tintico mañanero, de manera que poco a poco la conversación fue fluyendo y discurrendo entre los apuros personales y las problemáticas de la región. Julián comentó que la convocatoria a la reunión se daba por las dificultades que enfrentaban los niños y jóvenes de la vereda para estudiar. Al parecer tenían que enviarlos al centro poblado, pero les habían negado la ruta escolar porque supuestamente resultaba muy costosa ante el mal estado de la vía.



- Eso no les estuviera pasando –afirmó tajante Manuel- si no hubiesen aflojado desde el paro, pero mire como es la vida, ahora que surge otro problema les tocó pelear.

- Pero eso no es tan así –replicó muy seguro Orlando- lo que pasa es que no deben haber hecho bien las peticiones ante la alcaldía, por eso les pasa lo que les pasa, ¡allá lo que debe estar faltando son buenos líderes!

- Es verdad que la comunidad tuvo un bajonazo después del paro –reconoció reflexivo Julián- sin embargo, es una responsabilidad del Estado brindar la educación, pero fácilmente se desentiende de sus obligaciones, y lo único que se ve pasar son los carruseles de la corrupción, administración tras administración, y todos tan contentos; mientras al final “las leyes se quedan pa’ los de ruana”.

La réplica del joven no le gustó mucho a Orlando, que siempre trataba de hacer valer su trayectoria de líder de vieja data, por eso, antes que avanzar en la discusión y disgustarse, prefirió comentar a sus compañeros las razones de su relativo alejamiento.

- Desafortunadamente yo descuidé las cosas y ya casi no me entero de nada. Pero, es que estuve súper enfermo, ¡gravísimo!; y de ñapa en el hospital de Yopal no me atendieron porque no tenían los medios.

- ¿Y qué pasó con la cantidad de plata que le invirtieron hace poco, no es que le iban a instalar nuevos equipos y que contratarían especialistas? –inquirió contrariado Manuel.

Orlando evitó nuevamente caer en el debate, y prefirió seguir contando sus percances.

- Pues les tocó remitirme para Villavo, y eso resulto muy duro, porque no teníamos con qué costear la estadía, junto a un pocotón de exámenes y medicinas. Eso es lo que nos ganamos con esa “bendita” Ley 100...que ha hecho de la salud un negocio.

- Pero los exámenes y medicinas los debe cubrir la EPS, - afirmó Julián.



- Pues eso dicen, pero negocio es negocio. Así que enfermo y todo, me tocó pelear para que me hicieran algunos de los exámenes. Al final les gané la pelea, porque como lo saben, me las gano cuando me lo propongo; y aunque nadie me ayude...yo siempre voy pa' delante.

- Así es que toca Orlando,
-afirmó con tono punzante

Manuel- siempre es necesario actuar; -y para remachar su postura agregó: -porque, ¿qué saca uno viendo los problemas sin hacer nada?, pues si nada se hace, nada pasa.

Conociéndolos como los conocía, Julián entrevió el resurgir de viejas diferencias entre sus dos amigos, así que, para mediar, prefirió tomar la palabra y hablar de sus propias dificultades.

- Pues algo parecido me pasó, porque despuesito del paro me salió trabajo en la Compañía, pero la dicha me duró hasta hace unos días.

- ¿Y qué fue lo que pasó por allá? -preguntó sorprendido Orlando.

- Pues, que nos despidieron a más de ciento cincuenta de un solo envión. Unos dicen que compraron nuevos equipos y que por eso requieren menos personal; sin embargo, también escuché que la causa fue el bajón del precio del petróleo y que las cosas ya no se mueven como antes.

- Pero ustedes como se fueron a dejar echar sin más –replicó enérgico Manuel- lo que había que hacer era una huelga, trancar la entrada a la fábrica, cerrar unas cuantas vías y así obligar la recontratación.

- Ya quisiéramos –repuso prudente Julián- pero no todos eran de la región, y los que quedamos no tenemos arranque ni fuerza para tanto.

- Y teniendo sus propios problemas, para que andar metiendo las narices en las otras veredas –preguntó Orlando, refiriéndose a la reunión que por ahora se enfriaba entre tinticos.

- Pues es que el trabajo no daba tiempo para hablar con la demás gente –replicó auto-crítico Julián- pero el otro día pasó Andrea a saludar a María, y de paso me contó lo de los niños, y que a pesar del paro siguen sufriendo con lo del agua, por eso es que se van a reunir hoy.

Manuel, que escuchaba atento, vio como el balón pasaba a sus manos, y aprovechó el momento.

- Eso está bien, porque muchas veces sólo se resaltan los problemas de la ciudad, y poco se dice de lo que sucede con los campesinos, y ni qué decir de los indígenas y demás habitantes rurales. Porque a los indígenas y comunidades afro les ha tocado defenderse desde la colonia española. Fijense que desde esa época la tenencia de la tierra ha sido un conflicto importante, y si la Corona de España se las robaba con sólo declararlas realengas, ahora con la figura de terrenos baldíos del Estado, terminan privatizándola, para luego entregarla como ZIDRES a los grandes capitalistas – y lanzando una risotada sarcástica terminó Manuel. - ¡bonita democracia!

Al ritmo de tazas de tintico, y con la marcha del sol mañanero la discusión se fue calentando, y tal vez, producto de la explosiva combinación de

caféina y calor, se llegó a comprender que la situación de la región no había dejado de ser crítica y que demandaba soluciones; pero en ese punto los líderes tropezaron con una dificultad mayor, al momento de identificar alternativas viables.



- Ustedes lo han dicho, la situación está jodida, la gente sabe lo que necesita y por eso se requiere acción inmediata- afirmó con cierta brusquedad Manuel- saquemos un comunicado por la emisora y convoquemos la gente para un nuevo paro, para qué tanta reunión y habladera de paja si lo que se necesita son soluciones, y la gente sabe cómo encontrarlas - y para repuntar, afirmó desafiante Manuel- ¡el que mucho planea no hace nada, hagámoslo ya!''.

Orlando que ya era viejo conocedor de los arranques de Manuel, y de su mecha corta para el trabajo, buscó controlarse, sin lograr sostener del todo los estribos.

- ¡Nooooo... Manuelito! la comunidad no está para esos trotes, no ve que lleva un año sin encontrarse, y además no está dispuesta a exponerse; recuerden, o ya se les olvidó la paliza que nos dio el Esmad en el paro del agua. -y como quien se relame los bigotes continuó- por eso la gente no volvió a hablar del tema, porque esa no es la forma de reclamar las cosas.

- ¿Cómo que no lo es? –increpó Manuel tratando de irrumpir, pero Orlando sostuvo la palabra

- Sí compadre, durante este tiempo lo he pensado y esa no es la manera; por eso en verdad estoy motivado a participar en las próximas elecciones, porque los problemas que tenemos son políticos. Porque si un líder como yo estuviera al frente del Consejo Municipal, o en algún cargo, de verdad podría ayudar a mi gente sin exponerla. Mi gente me conoce y sabe que soy un líder capaz de resolver los problemas y ellos me van a seguir, de manera que juntos podremos avanzar.

A pesar de su juventud, Julián ya conocía las tendencias encontradas de sus dos contertulios, con ellas había lidiado desde un año antes del paro del agua, y notaba, con cierto amargor, que aún debería bregar en medio de ellas a fin de convencerlos de que, al menos, lo acompañasen esa mañana a la reunión.

- Las cosas no son de ese talante -reprochó Julián incómodo- la gente salió lastimada y siguen los problemas, es cierto, pero le hicimos saber al Estado que son urgentes las soluciones.

- Así es la cosa –reforzó Manuel.

- Además, -continuó Julián- don Orlando puede lanzarse a la política y salir elegido, pero eso no garantiza soluciones efectivas de empleo, tierras, educación, vías y salud. Yo creo que es mejor animar de nuevo a las comunidades, estudiar las necesidades, y pensar en el paro, pero con paciencia y calma. Tal vez de esa manera podamos encaminarnos entre todos a solucionar los problemas de raíz.

La intervención de Julián, antes que posibilitar encuentros, caldeó los ánimos. A Orlando le sentó mal, porque consideró que Julián era un jovencuelo atrevido y soñador, que sólo desacreditaba su reconocido liderazgo, que no entendía cómo funcionaba en realidad la política, y más, en el fondo, le molestaba que no le fuese a ayudar en su futura campaña.

Manuel se identificó con Julián en lo del paro, pero pensó que era un habla paja timorato, y que eso de “pensar las cosas con calma y paciencia” era sólo una manera de ocultar sus miedos; por eso ratificó, cada vez con más brío, que la gente ya era experta en problemáticas, que estaba “mamada” de habladurías, y por el contrario faltaban líderes con tesón y capacidad de acción. Y las distancias entre Orlando y Manuel volvieron a ser grandes, y casi que uno trata al otro de electorero oportunista, y el otro de camorrero de cafetín.

La mañana había avanzado tanto, que el sol empezaba a golpear las cabezas de los líderes y los árboles parecían ya cansados de brindar su sombra protectora. Así que, a eso de las once, y en medio de esfuerzos, se despidieron tan de buena manera como lo exige el respeto por los amigos; pero eso sí, cada uno rezongando entre las muelas.



La situación fue tan agria, que Julián se sintió desanimado, y como ya había avanzado la hora, terminó por posponer su viaje a la vereda.

Pero la acalorada reunión de los líderes no pasó desapercibida, al menos para Carmelita, la señora de los tintos que les atendió. Y, mientras recogía los pocillos y limpiaba la mesa, pensó que algo de razón tenían cuando hablaban del desempleo, y los problemas en la salud o las vías, porque era lo que ella vivía en su comunidad; aun cuando también reflexionó que, en sus cincuenta y muchos años de vida, no había escuchado de gente que de verdad quisiera ayudarles, y por el contrario las noticias anunciaban alzas de impuestos y se notaba que la corrupción era pan de cada día. Por eso, sin saber cómo, se le escapó un: *-¡que entre el diablo y escoja!*, que estuvo a punto de meterla en problemas con su patrón, quien la escuchó refunfuñar y pensó que la cosa era con él.

La ausencia de Julián en la vereda El Triunfo no se sintió, los problemas estaban y la necesidad de organizarse y buscar salidas era más fuerte, tal como sucedía en otras veredas, barrios, empresas y comunidades del departamento. A pesar de ello, Andrea sí echó en falta la ausencia de Julián, porque había pensado que su relato y experiencia sobre los despidos ayudaría a mejorar la conciencia y visión de los vecinos asistentes. También, porque Andrea valoraba mucho las capacidades de Julián, y le veía potenciales de ser un gran dirigente para la región.

Por eso, a pesar de su decepción, decidió que sacaría tiempo para visitarlo y animarlo. Sin embargo, entre semana no tuvo tiempo, de un lado, porque su trabajo como promotora de salud le limitaba, además del tiempo que requerían las reuniones de su Movimiento. Andrea y su comunidad también estuvieron en el paro del agua, recibieron palos y gases del Esmad, y como Orlando, Manuel o Julián, se sintió desanimada durante unos días. A pesar de ello, había logrado asimilar que las cosas no cambian con sólo desearlas, de golpe, o porque se reúnan unos cuantos. Su experiencia organizativa ya le permitía comprender que, por el contrario, los cambios de verdad implican un proceso de largo aliento, un proceso con sus altos y sus bajos, que era un camino orientado a juntar muchas fuerzas, tantas, como tan grandes fueran los problemas mismos.

Por eso, el sábado temprano salió de visita donde su comadre María, y de refilón pensó tantear el ánimo de Julián.



*- ¡Bueeeeenos diiiiias!
-gritó Andrea al acercarse a la casita de madera y zinc, mientras controlaba los nervios ante los agrestes ladridos de un perro chucuto y sato.*

*- Siga comadre, que el perro ya mordió...
- era la voz de Julián, que desde adentro ya soltaba la carcajada, celebrando su broma.*

- Me quedé esperándolo en la reunión del Triunfo, ¿qué le pasó compadrito?

Sin más preludeos, y apenas haciendo caso a su comadre, Andrea entabló la conversa con Julián. Éste le contó lo sucedido en el parque la Estancia, de la preocupación sincera que vio en aquellos compañeros, del buen ánimo para reflexionar e incluso de pensar alternativas, y del mal rato que todos se llevaron al no identificar como hacerle para avanzar.

- Así que terminamos casi agarrados entre todos Andreita, y pudo más el desánimo que las ganas –comentó Julián.

- Me extraña compadrito, que con su experiencia olvide que los ánimos los dan los compañeros organizados – comentó para

animarle- además, usted sabe que las ganas de pelear es mejor irlas ahorrando... para cuando de veras nos toque.

La conversación sabatina entre Andrea, Julián y María resultó fluida, aparte de animada por el tintico mañanero. Andrea logró compartir su experiencia organizativa con ellos, les insistió en que los procesos eran complejos, que a veces la gente se anima y las cosas avanzan, pero que existen otros períodos en que se estancan e incluso retroceden. Les contó que no todo se había derrumbado después del paro, al notar que en varias veredas y barrios quedaron grupos organizados que poco a poco volvían a crecer.

La charla de ese sábado resultó determinante para Julián, porque comprendió que tenía cierta responsabilidad de animar y organizar a sus compañeros despedidos. También, le permitió ver que con Andrea tenían una manera similar de ver las cosas, que la organización necesita tiempo y paciencia, y en eso pudo entender mejor sus diferencias con Manuel y con Orlando. Más aún, Andrea le ayudó a asimilar que ellos eran compañeros importantes y, que antes que disgustarse, debía buscar la manera de animarlos y lograr que volviesen a luchar dentro de sus comunidades.

Así que desde ese sábado, Julián, en compañía de María y Andrea, retomó su trabajo comunitario, y poco a poco logró unificar a sus compañeros obreros en desempleo. En medio de ese trasegar, continuó sus conversas con Orlando y Manuel, a las que de cuando en cuando invitaba a Andrea. Con el tiempo, los motivos de choque se fueron atenuando y por el contrario crecieron las razones para estar juntos. En especial después que Orlando se inclinara por animar a las Juntas Comunales.

A juzgar por Carmelita, el tiempo no pasaba, no tanto porque los años no le pasaran factura, sino porque la escena de los “*tres alegres compadres*” –como ella los llamaba en la intimidad de su cabeza- se repetía cada

tanto. Los mismos árboles protectores, la paciente mesa de siempre, y el sabroso tintico, resultaban desazonados, en forma invariante, por los reclamos sobre la salud, la educación, las vías o la falta de agua. Pero aquella imagen no era cierta, porque ahora los disgustos provenían de otra fuente: Manuel siempre hablando de campesinos, Orlando de sus barrios y sus Juntas Comunales, mientras el tema de Julián era el desempleo.

A pesar de todo, ya había pasado al menos otro año, y la monotonía del tiempo resultó trastocada por Andrea.

Un sábado temprano, como aquel otro, fue a visitar a Julián... y en parte la escena se repitió: la casita de madera y zinc, el perro chucuto y sato, y el viejo “chiste” que el perro ya mordió. Tras los saludos y el tintico de rigor, Andrea soltó la lengua:

- Vean Julián y María –dijo ceremoniosa, mientras sacaba de un sobre unas cartas- aquí vienen unas invitaciones para una reunión especial que se va a celebrar en dos semanas...



Se trataba de una reunión especial, porque se habían invitado a varios “sectores del movimiento social”. El objetivo era identificar las problemáticas que estaban viviendo y desde ellas definir cuáles eran las más sentidas y comunes a todos. Ese paso – les comentó Andrea – era importante, porque podía darles mayor proyección y fuerza, y si se lograba, en adelante las jornadas de lucha, como lo había sido el paro del agua, les resultarían menos difíciles.

La alegría de Julián fue rebotante, al punto que se comprometió, no sólo a invitar, sino a lograr que esta vez sí fuesen sus amigos. Y eso lo logró, a pesar de las reticencias que cada uno le colocó: Manuel le refunfuñó porque “con su cuento de la organización ya había pasado más de un año y el llamado a paro aún no se sentía”; y Orlando, que no desechaba del todo su idea de las elecciones, le insinuó que debía tratarse de una “invitación solapada para hacerle campaña a algún candidato”.

A pesar de las reticencias, el domingo señalado por las cartas llegaron temprano Manuel, Orlando, Julián, María, y como ellos, más de cien voceros de varias organizaciones de la región. La sorpresa fue enorme para todos, al ver la participación de delegaciones de obreros, campesinos, estudiantes, mujeres, JACs, gremios, indígenas. Al rato, en medio del bullicio, Andrea –esta vez un poco nerviosa– tomó la palabra, saludó a los invitados y presentó a unos dirigentes del Movimiento Político de Masas, que estarían ayudando a coordinar la reunión.



El día inició bien, porque se habló de juntar ideas y esfuerzos para resolver entre todos los problemas que les aquejaban. Con buen ánimo cada sector se reunió, organizó las ideas en relación a sus necesidades y reivindicaciones, y las consignó en relatorías que fueron consideradas por la plenaria como insumos de los pliegos reivindicativos por sector.

Sin embargo, en la tarde, después del almuerzo se fue armando una sampadrera, y no fue culpa de los frijoles del almuerzo, como jocosamente comentó Manuel. La dificultad saltó en el momento de identificar y definir cuáles de todas las necesidades y reivindicaciones se debían *priorizar*, con el fin de unificar criterios y luchas. Y como los líderes de cada sector querían que sus necesidades quedaran en los primeros lugares, los desentendidos fueron creciendo, es decir, cada uno empezó a jalar pa' su lado.

A pesar de las molestias momentáneas, la reunión terminó bien, y en eso resultó importante la paciencia y tesón de Andrea para regularla, como las luces que dieron los dirigentes del Movimiento Político de Masas, porque lograron explicar que *el propósito de luchar juntos era imposible si no se unificaban criterios y conceptos que condujeran a visiones más globales*, y eso implicaba *priorizar* algunas necesidades sectoriales, sin que se descuidaran u olvidaran las demás, y que al juntar criterios y esfuerzos a un nivel de *plataforma de lucha*, se posibilitaba actuar sobre la realidad del país, y que de esa manera empezaban a contar con los compañeros y compañeras de otros departamentos y regiones, tal y como venía sucediendo con la Minga nacional desde hacía algunos años.

Al salir de la reunión, Orlando y Manuel estaban tan contentos, que parecían otros:

- *Ahora me doy cuenta de que buscar salida en las elecciones no era lo más indicado –señaló Orlando- lo que pasa es que me sentía sólo, y frente a tan grandes problemas no sabía cómo ayudar.*

- *Don Orlando que alegría escuchar esas palabras –manifestó Julián, a la vez que le estrechó fuertemente la mano.*

- *La verdad es que a veces uno se enceguece con los problemas y cae en el individualismo y el localismo –agregó muy auto-crítico Orlando- y eso nos lleva a perder esfuerzos y peleas por desarrollarlas solos.*

- *Ahora es que vengo a comprender bien eso del tiempo que necesita la organización social y popular –apuntó Manuel- lo que pasa es que a veces uno se desespera y supone que el palo ya está pa' cucharas, y por eso, como que se va metiendo la pata – y con sonrisa un poco nerviosa agregó- aaahhh, pero lo del paro va porque va, aun cuando tengamos que esperar unos meses más, ¿o no es así Andreita?*

- *Claro Manuel, pal' paro, y pa' muchas luchas más, sólo que esta vez, más claros, con más gente y mejor organizados.*

Paso



Recomendación metodológica

Los grupos entregarán sus respuestas y conclusiones, y a partir de ello, quien facilite deberá promover una charla colectiva que permita afincar: i) los diferentes perfiles a la hora de animar el proceso organizativo; ii) la manera como se ha de lograr la síntesis organizativa y política en el Movimiento.



Síntesis conceptual

Sobre la síntesis organizativa, vista como proceso práctico

Qué nos plantea el relato

A través del relato se describe el momento en que las organizaciones sociales pasan de luchas puntuales y aisladas, hacia otras que les proveen mayor dimensión social y fuerza, debido a su encuentro con otras experiencias e instancias. En consecuencia, se presenta una ***síntesis organizativa, conceptual y política***, que posibilita mayor *comprensión y concreción* a las problemáticas que vivencian, en forma particular, cada una de las comunidades del país. En nuestro Movimiento, este salto organizativo-político es recogido de manera permanente a través de la articulación entre los *pliegos reivindicativos*, las *plataformas de lucha por sector social* y su articulación con la *Plataforma de Lucha y el Plan de Vida*.

Los efectos negativos de las necesidades sociales, comprendidas como carencias, son soportados a diario por la clase popular en todo el país. A pesar de esta realidad, existe una serie de condiciones del ordenamiento social –estructurales e ideológicas– que llevan a vivirlas como si se trataran de problemas locales e individuales propios de cada sector o “comunidad” particular. De esa manera, la *realidad social* es vivenciada en forma *invertida y mistificada* por la clase popular, puesto que los problemas, que *a todos* nos afectan y atañen, tienden a sentirse como si fueran *individuales y únicos*.

Por eso, el relato parte de la realidad inmediata, desde los problemas individuales de cada “comunidad” (lo aparente), y por medio de los tres líderes y lideresas (Andrea) va identificando las dificultades que se

levantan en la comprensión de que los problemas afectan a toda la clase popular en forma similar. Por lo tanto, lograr que diversos sectores y “comunidades” converjan en una sola expresión organizativa (*síntesis*), exige recorrer un camino, un proceso, que suele implicar dificultades, debido a las posturas (lecturas) parciales que se tiene de los mismos problemas. Ese camino resulta más difícil, más pedregoso, cuando los “líderes naturales” de cada “comunidad” lo intentan recorrer confiados sólo en el ingenio que provee la *experiencia* propia (*empirismo*), como sucede con los personajes del relato.

Entonces, desde la perspectiva de las “comunidades” los problemas aparecen y se viven realmente como dispersos y, lo más importante, como únicos o individuales. Por ejemplo, la mala cobertura de los servicios en salud se sufre como una dificultad familiar, y es todo un logro que una comunidad lo vea como un problema colectivo, cuando, por ejemplo, los hospitales y puestos de salud están por el piso. Sin embargo, es frente a ese tipo de hechos particulares (*concreto aparente*), que las comunidades tienden a *sensibilizarse, organizarse y movilizarse*.

En esos escenarios, la población de una comunidad podrá responder asumiendo las tareas y acciones que posibiliten la mejora o restablecimiento del derecho o servicio (vías, subsidios, educación, agua). Pero esta movilización puede resultar apenas transitoria, cuando por ejemplo se aplica algún paliativo temporal a la situación; o cuando el problema requiere de soluciones más complejas, y además el Estado no las brinda, por el contrario reprime con violencia. Superado momentáneamente el problema, o postergada su solución, las comunidades se dispersan, como en el ejemplo de la lucha por el agua en Yopal, primero una gran protesta y luego, cada uno a lo suyo.

La dispersión de la organización social y sus luchas resulta conveniente a las clases con poder, puesto que de esa manera pueden mantener la

explotación con relativa tranquilidad. Por el contrario, la dispersión de la organización popular lleva a que las “comunidades” se inclinen a resolver problemas muy locales o sub-sectoriales, de manera que impiden unificar sus fuerzas y alcanzar miradas estratégicas. Así, la energía potencial de la clase popular tiende a diluirse, con lo que viene el desánimo y su desarticulación, como pasó con Julián; o aun, pueden caer presas de las redes que impone la vieja forma de la política, como le sucedía a Orlando.

Cuando las “comunidades” limitan la comprensión de sus problemas a lo puntual o local, su capacidad para posibilitar respuestas a los problemas disminuye por dos vías. De una parte, sus fuerzas se limitan a grupos focalizados y pequeños (vereda, barrio, fábrica), de manera que sus acciones quedan enmarañadas en el localismo del micro-poder; que para el caso de la salud, podría ser la lucha por un poco más de presupuesto para el puesto de salud. De otra, porque el árbol impide ver el bosque, de manera que no se logra comprender la estructura y las causas reales de los problemas (*concreto pensado*); que en el caso del servicio de salud es su mercantilización, de manera que prima el criterio de la ganancia sobre la atención a la necesidad humana real.

La vinculación adecuada (*dialéctica*), entre el problema inmediato-local con su estructura real, no suele estar a la mano de toda la clase popular¹. Y aquí es donde juega un papel central la *continuidad de los procesos organizativos*, porque es de esta manera que las colectividades logran avanzar en la comprensión de la complejidad de los problemas, condiciones de avance que se expresan en el crecimiento de la dirigencia popular. Por ejemplo, Orlando comprende bien el problema de la salud: ve que antes que servicio humano, es un burdo negocio; pero aun así,

1 Para ejemplificar ver la figura 1 (pág. 23) de la cartilla 1

mantiene la ilusión que estando en el Concejo de su municipio puede cambiar esa realidad, la que en verdad corresponde a una situación nacional, por depender de una Ley, condición que posibilita al ordenamiento capitalista y su lógica.

Por lo tanto, la manera de interpretar la realidad y las propuestas alternativas sintetizan, en cierta medida, el grado de comprensión y organización que ha alcanzado una comunidad. Tal resultado expresa la riqueza de *una práctica* social. Y en este contexto, la *experiencia práctica* no provee, *por sí misma*, la suficiente capacidad para comprender la realidad misma, menos aún la fuerza necesaria para transformarla.

La riqueza, como también las limitaciones, de la *experiencia práctica* queda representada en las posturas que asumen los tres personajes del relato².



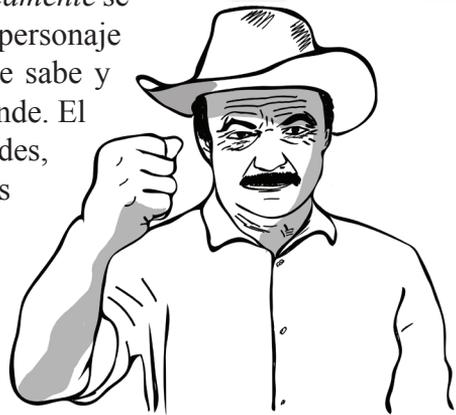
Manuel representa la espontaneidad misma, puesto que juzga que la clase popular entiende con suficiencia sus problemas y por lo tanto, tiene la capacidad de organizarse y movilizarse de manera casi automática.

Este tipo de posturas suele argumentar que la clase popular tiene un doctorado en sus problemas, debido a que los sufre y padece a diario, condición que resultaría suficiente para saber con claridad, de dónde vienen y en qué consisten problemáticas como la educación, la salud, la tenencia concentrada de la tierra, el desempleo, la pobreza... es

² El enfoque que intentamos seguir es el que provee la Filosofía de la Praxis en su crítica a los diversos empirismos, tomando en cuenta que todos ellos son expresiones de la concepción liberal-burguesa sobre la realidad.

decir, la *universidad de la vida* la ha aleccionado, y con esa sabiduría tan sólo espera el llamado del *dirigente carismático* que *encienda la mecha para que arda la pradera*. El espontaneísmo (una variante del empirismo), amigo de la chapucería y el desespero, quiere ahorrarse el exigente tiempo de que la clase popular se reúna una y mil veces, labor que permite reflexionar y aprender colectivamente, a fin de ir avanzando pacientemente de acuerdo a las condiciones que determinan la lucha.

Orlando representa la figura que típicamente se ha vendido de “*el líder*”, éste sería un personaje de trayectoria y reconocimiento, que sabe y comprende lo que el pueblo no entiende. El líder tendría unos “dones”, unas virtudes, unas capacidades innatas o ganadas a punto de esfuerzo personal, que le hacen poseedor de la verdad sobre los problemas, y del cómo solucionarlos. Así que donde hay problemas, es porque faltan buenos “líderes” –como lo anota Orlando, al referirse a la vereda El Triunfo.



La figura del líder ha sido ampliamente divulgada por la literatura empresarial, y llevada a todos los ámbitos de la vida social. Por lo tanto, *el líder* no es más que el empresario capitalista, pero transmutado en dirigente “social”, y exaltado, permanentemente, como héroe de película. Se trata de un *individuo* que aparece dotado de ciertos saberes, y que al contar con iniciativa se torna en un *emprendedor*³. Reaparece

³ La palabra empresario proviene de una palabra francesa similar que significa emprendedor.

aquí el empirismo, pero en una variante que hace abstracción de *la historia* y de la *práctica social* que ella comporta⁴.

Es por eso, que el líder (individuo) parece existir con independencia de la comunidad organizada (sociedad), y más bien, la organización comunitaria aparece como obra de su benévola acción. Sucede así un giro que invierte la relación real, y permite al líder aparecer como poseedor de ciertas habilidades y capacidades, que pueden ser usadas en varios contextos y, por supuesto, colocadas al servicio de diversos intereses. El líder, por lo tanto, puede estar aquí o allá, e incluso, puede ofertar sus servicios donde mejor le convenga, o estipule que funcionará mejor. En consecuencia, Orlando cree que la comunidad es “su” gente, y que ella *le deberá* acompañar en su campaña política, porque *sus* capacidades vendrían mejor, y valdrían más, si se le nombrara Concejal.



A diferencia de estos, *Julián y Andrea*, cada uno a su modo, *representan* el proceso de *síntesis dialéctica* que realmente ocurre en cada una de *las historias* de las comunidades organizadas (*praxis*). Julián y Andrea se interpretan como *producto y parte actuante* del camino recorrido por

⁴ La Filosofía de la Praxis precisamente le critica esa a-historicidad al liberalismo, puesto que da por cierto lo que aparece ante nuestra mirada, olvidando que lo existente es un producto del trabajo humano acumulado durante miles de años, trabajo que se desenvuelve bajo unas determinadas condiciones sociales.

sus comunidades. Es por esto que, al analizar las dificultades y retos, tienen en cuenta una dimensión temporal y social más amplia, profunda y enriquecida. Logran ver, por eso, el momento de bajón que viven las comunidades organizadas, como también entienden, el largo camino que han recorrido y lo mucho que han de andar, de cara a los problemas que deben resolver.



En particular, el papel de Andrea es el de posibilitar que las comunidades vean y entiendan sus problemas inmediatos, y que desde estos se organicen y movilicen. Pero no se queda en lo aparente de lo particular, sino que ve la necesidad de que las comunidades avancen en la comprensión cabal de los problemas, y por ello cumple el papel de *facilitadora*, para que, mediante el estudio y reflexión colectiva, se logre una *síntesis* de los diversos problemas que aquejan a la clase popular, a pesar que sus efectos se sientan de manera

diversa en cada uno de los múltiples sectores que la componen. Así, Andrea, que no es más que el Movimiento Político, posibilita que la conciencia de la clase popular se eleve, que se enriquezca, y con ello avance su organización.

La articulación del Movimiento, a través de la síntesis de los diversos problemas sociales

Como ocurrió en el encuentro de sectores, en el relato anterior, donde realizaron una lluvia de ideas, trabajo por mesas, debates, y discusiones hasta llegar a unos acuerdos sobre cuáles eran sus problemas prioritarios, en el Movimiento Político de Masas desarrollamos varios ejercicios de síntesis en la lectura de la realidad social, que inicia con los pliegos reivindicativos de las diversas comunidades, pasa por las plataformas de cada sector, las que *alimentan y se retro-alimentan* con la Plataforma de Lucha y el Plan de Vida. (Ver tabla en la página siguiente).

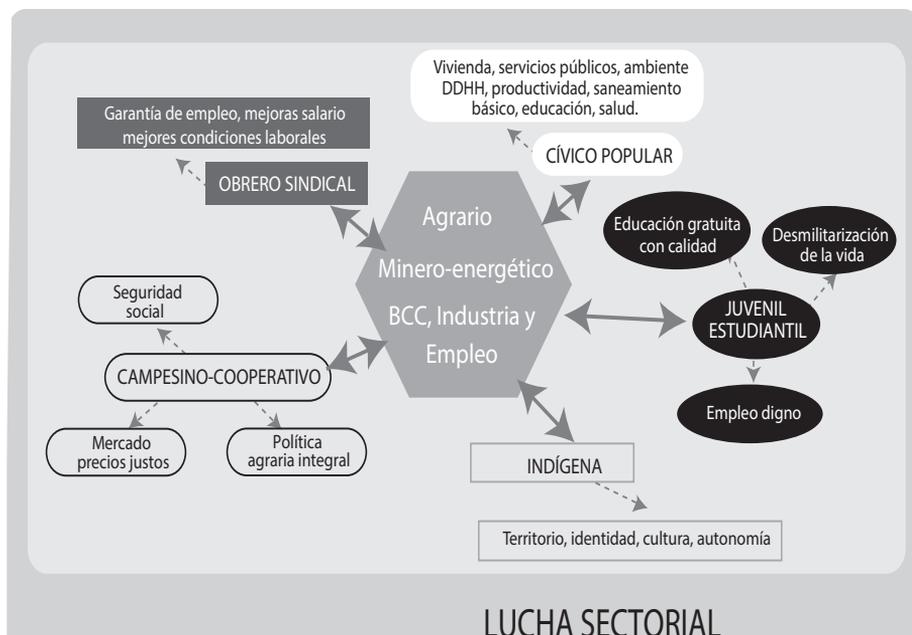


El Movimiento Político de Masas comprende que la lectura de la realidad social y nuestra intencionalidad de superarla exigen la identificación de planteamientos realistas que, de una parte, den respuesta a las necesidades sentidas de la población de la región, pero que, de otra, logren vincular estas iniciativas con la proyección hacia una sociedad nueva. En este sentido, realidad presente y futuro por construir son una unidad dialéctica que perfila nuestras propuestas.

RESUMEN DE INTERACCIÓN Y SÍNTESIS DE LAS PROPUESTAS DEL MPMSPCOC

INSTRUMENTO ORGANIZATIVO	Pliegos reivindicativos	Plataformas sectoriales	Plataforma de Lucha	Plan de Vida
ÁREA DE APLICACIÓN	Locales y sectoriales	Por sectores: Obrero sindical, Campesino-cooperativo, Juvenil-estudiantil, Indígena, Cívico-popular: Mujer, JACs, gremios...	Prioriza pocos problemas comunes a la clase popular en cada periodo	Visión de nueva sociedad
TEMPORALIDAD	Para el ahora	Permanentes	Periodo: mediano plazo	Largo plazo
CONCRECIÓN	Muchas propuestas	Síntesis por sector	Síntesis a nivel de una clase	Síntesis a nivel de toda la sociedad

A continuación, graficamos brevemente los elementos problemáticos como los concibe el Movimiento en un primer ejercicio organizativo y de análisis de la realidad, para luego cualificar su lucha mediante la construcción de una Plataforma Política y el Plan de Vida.



Tomando en cuenta el relato, el gráfico resume lo que podría haber surgido como síntesis del plenario que se realizó en la tarde, de manera que, de los muchos problemas y reivindicaciones, se identifican unos pocos, que le son comunes.

Por lo tanto, una vez identificados, analizados y definidos los problemas sectoriales, se hace necesario priorizar los que resultan fundamentales a la clase popular en un periodo, y que son sintetizados como Plataforma de Lucha. Este ejercicio permite que diversas comunidades puedan

converger y aunar sus aprendizajes, esfuerzos y luchas, de acuerdo a sus desarrollos organizativos, y tomando en cuenta la particularidad de su localidad y región. Esta manera de proceder proporciona mayor fuerza al momento de realizar una reclamación, al momento de un paro, e incluso a la hora de realizar un análisis de lo que sucede en el país.



Paso

5

Recomendación metodológica

Luego de realizada la charla es necesario continuar el tema con la segunda parte de la cartilla.

Bibliografía

- Sobre la organización: “Qué hacer”, Lenin.
- Sobre la praxis ver: Nuestro Marx, cap 2, Nestor Kohan; la “Filosofía de la Praxis” Adolfo Sánchez Vásquez.
- Películas: “Y también la lluvia” de Iciar Bollain, “Pan y rosas” de Ken Loach, “No” de Pablo Larraín.

Semblanza



Carlos Mesías Arrigú Cerquera (1945-1995)



Nació en Belén de los Andaquíes, Caquetá, el 22 de mayo de 1945 y fue asesinado en Yopal, Casanare, el 13 de abril de 1995. Se dedicó al trabajo del campo y al trabajo social y comunitario del movimiento campesino, de las juntas de acción comunal y sectores populares en varias regiones del país. Construyó un hogar ejemplar con su compañera también luchadora junto a sus 7 hijos. Hombre campesino, aserrador, dirigente social y educador popular.

Participó en la Federación Agraria Nacional (FANAL) desde muy joven en su región natal. Más tarde, en su paso por los municipios boyacenses de Jericó y Pajarito, se destacó como directivo de las Juntas de Acción Comunal. En el departamento de Casanare Trabajó para la constitución de la asociación campesina en cada municipio, alcanzando la conformación de diez municipales (AMUC) y la constitución de la

Departamental de Usuarios Campesinos de Casanare (ADUC) donde fue dos periodos presidente.

Dentro de sus principales luchas se encuentran el acompañamiento y apoyo decidido a la recuperación de tierras que hacían numerosas familias campesinas de Aguazul, Yopal y Orocué, bajo el lema “Tierra pa'l que la trabaja.” entre 1988 a 1992. Las luchas por los servicios públicos y la vivienda de los sectores desfavorecidos también fueron parte de su quehacer, en ese sentido, conformaron el Comité Pro Defensa de los Sectores Populares de Yopal, exigiendo alumbrado público, alcantarillado, gas y pavimento entre otros. Promovió la autogestión de la vivienda popular, que posibilitó la fundación del barrio La Unión San Carlos también en Yopal.

Fue incansable contra el gran capital, luchó al lado de las comunidades amedrantadas por la Brithis Petroleum en Casanare, dedicó sus esfuerzos a organizar al campesinado del corregimiento del Morro para exigir inversión social importante en el área de influencia del campo petrolero Floreña. Hizo parte del comité pro pavimentación del Morro que logró mediante la movilización social y la lucha organizada la construcción del colegio técnico industrial del Morro, el acueducto comunitario y más tarde la pavimentación de la vía.

Como presidente de la ADUC motivó el primer foro petrolero realizado en Yopal Casanare los días 5 y 6 de diciembre de 1991. Promovió la construcción de las casas campesinas y en articulación con ANTOCH y SIMAC (Sindicato De Maestros De Casanare) realizaron un foro educativo departamental en 1992. Era un hombre disciplinado, ordenado, puntual en sus compromisos y cumplidor de la palabra que siempre contaba con tiempo “para escuchar a quien fuera”. Junto al movimiento campesino dio sus luchas por la tierra y por el respeto del territorio, convirtiéndose así en la “piedra en el zapato del gran capital y

los terratenientes. El 13 de abril de 1995 junto Gabriel Federico Asencio (sindicalista de Aerocivil), fueron asesinados, en la casa de Don Carlos mientras conversaban y jugaban ajedrez. Como reconocimiento a su memoria, se desarrolla la Escuela Popular de líderes y lideresas que lleva su nombre y se realiza en los departamentos de Casanare y Boyacá. Luego de 20 años recordamos y levantamos las banderas de lucha del movimiento campesino donde Carlos Arrigú fue uno de sus grandes. Su muerte está en completa impunidad.

